

La globalización como reto para la formación de profesionales de Enfermería en América Latina

Globalization, a challenge to nurse professional formation in Latin America

GLORIA LUCÍA ARANGO BAYER*

Resumen

El desempleo, las bajas remuneraciones y las malas condiciones laborales en que se desempeñan los enfermeros en América Latina promueven que, en un ambiente de globalización, estos profesionales busquen alternativas de desarrollo fuera de su país. Esto supone un reto para los centros de formación en Enfermería latinoamericanos en varios aspectos. Este artículo hace una breve aproximación a la situación de las economías y de los enfermeros en América Latina, y sugiere una serie de propuestas a las universidades que les permitan ofrecer al mercado laboral, profesionales que se desempeñen competitivamente en un entorno globalizado; por último, termina haciendo una reflexión en torno a la importancia que en el corto plazo deberán ofrecer los gobiernos a esta profesión, si esperan mantener en sus países a enfermeros competentes que realmente contribuyan al progreso de las condiciones de salud y de vida de sus ciudadanos y, evitar a su vez, el ingreso masivo de profesionales del extranjero en deterioro del mercado laboral interno.

Palabras clave: *empleo, globalización, enfermería, América Latina.*

Summary

Unemployment, low salaries, and bad working conditions for nurses in Latin America promote, given globalization, looking for alternatives outside their own home countries. This circumstance represents in many ways a challenge to the formation of nursing centers in Latin America. This article provides a short approximation on economic situations, and the ones nurses face in Latin America. It also suggests a series of proposals for universities that provide professionals to the labor market, which can perform competitively in the global environment. Lastly, this document closes by reflecting on the importance governments must offer to this profession in the short term if they want to keep competent nurses in their territory, i.e. keeping nurses who contribute to having progress in health and life conditions for its citizens, and at the same time avoiding the massive immigration of professional from other countries which could deteriorate the internal labor market.

Key word: *employment, globalization, nursing, Latin America.*

* Enfermera, Pontificia Universidad Javeriana. Magistra en Administración de Salud de la misma universidad. Profesor asistente de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional de Colombia.

La pauperización de los salarios de los profesionales de salud, las malas condiciones laborales de los enfermeros, su insatisfacción en el trabajo y, por supuesto, el alto índice de desempleo en la profesión en algunos países, están obligando a los enfermeros latinoamericanos a buscar alternativas de desarrollo en otros países, dentro y fuera de la región.

En este sentido, la migración se constituye en una oportunidad para muchos profesionales latinoamericanos que en sus países no han encontrado respuesta a sus necesidades de desarrollo profesional.

Las migraciones, en especial en la última década, han aumentado de tal forma, que están generando preocupación en organismos internacionales de salud como el Consejo Internacional de Enfermeros (CIE) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS). El CIE ha indicado que "Algunos gobiernos y organismos privados han iniciado campañas masivas de contratación de enfermeras extranjeras. Esas campañas retrasan la aplicación de medidas locales eficaces que mejorarían la contratación, la permanencia y la planificación a largo plazo de los recursos humanos. Entretanto, observa el Consejo "en muchos países, las estructuras de la carrera profesional de las enfermeras son inadecuadas; algunos gobiernos no han tomado medidas para subsanar las deficiencias identificadas en cuanto a horarios de trabajo, formación continua, programas de reintegración, niveles de dotación de personal, actitudes de los administradores, seguridad, vivienda y asistencia ambulatoria".

Según los estudios realizados por la Organización Panamericana de la Salud, presentadas en una nota en conmemoración del Día de la Enfermera en mayo 12 de 2003, "en los Estados Unidos hay 97 enfermeras por cada 10.000 habitantes, mientras que en Haití hay sólo una. Al problema de la cantidad, se agrega el registro de una baja calificación del personal de enfermería en la región y la creciente migración de personal especializado".

Y agrega: "En Latinoamérica se da una paradoja: a pesar de las precarias condiciones de empleo que están en aumento en muchos países, la matrícula de ingreso a las escuelas de enfermería está aumentando y las enfermeras no abandonan sus puestos de trabajo. En cambio, la migración de enfermeras sí es un

problema en los países del Caribe y está comenzando a serlo en algunos países de Centroamérica." En contraste, indica: "en los países más ricos (tanto en la región como a nivel mundial) hay un aumento de la demanda de personal de enfermería calificado, demanda que al parecer las escuelas de cada país no pueden abastecer. Por eso, se buscan talentos en otros países"².

En estos términos, la globalización representa un reto no sólo para los profesionales de salud sino para los sistemas de salud de América Latina. Y en ese contexto, las universidades deben fortalecer sus programas orientándolos a las necesidades de un entorno globalizado.

El ALCA, por ejemplo, supone la posibilidad de que "se eliminen" las fronteras en los países del continente para permitir la movilización de los profesionales de salud al interior de la región. Aun sin que se cristalice este acuerdo, hoy países como Estados Unidos³ y Canadá están dispuestos a otorgar privilegios como la residencia en su país (con las ventajas que esto significa) a enfermeros extranjeros interesados en trabajar en esos países.

Para trabajar en otro país, superando el tema de las homologaciones que se remedia precisamente a través de acuerdos supranacionales como el que se espera lograr con ALCA, un enfermero habrá de tener en cuenta varios factores, no solamente el rela-

¹ Este es un aparte de la extensa declaración de posición que hace el CIE en relación con la permanencia, transferencia y migración de las enfermeras. El documento completo se encuentra disponible en la página web: <http://www.icn.ch/psretentionsp.htm>.

² Véase esta Declaración completa en: www.ops.org.ar/MNoti.asp?Id_Noticia=158.

³ Desde 1999 la escasez de enfermeros ha sido considerada un problema crítico en los EEUU. Desde ese año y hasta la fecha, la enfermería profesional y la terapia ocupacional fueron catalogadas por el Departamento de Trabajo (DOL es su sigla en inglés) como prioritarias. Bajo el nombre en inglés de "Schedule A" el gobierno de los EE. UU ha planteado numerosas alternativas para promover la incorporación de enfermeros extranjeros a los servicios de salud de la nación. Entre otras, ofrece la tarjeta de residente, comúnmente llamada *Green Card*. Sin embargo, la escasez continúa siendo un problema tan crítico, que está siendo asumido por los enfermeros en ejercicio, sobrecargándose en número de horas de trabajo semanales o en número de pacientes. Por esa razón, se estudia en la Cámara de Representantes de ese país un proyecto de ley (HR 745) mediante el cual se espera limitar el número de horas extras de trabajo por semana.

cionado con la remuneración para optar por trabajar en el extranjero, por ejemplo, la seguridad económica y la estabilidad democrática. En la incertidumbre "democrática" de Venezuela, trabajar allí es ya un problema para sus nacionales.

Por supuesto, la situación económica del país en el que se espera trabajar, que se refleja de manera importante en los niveles de desempleo y en la inflación, es un factor decisivo a la hora de tomar la decisión de emigrar hacia él.

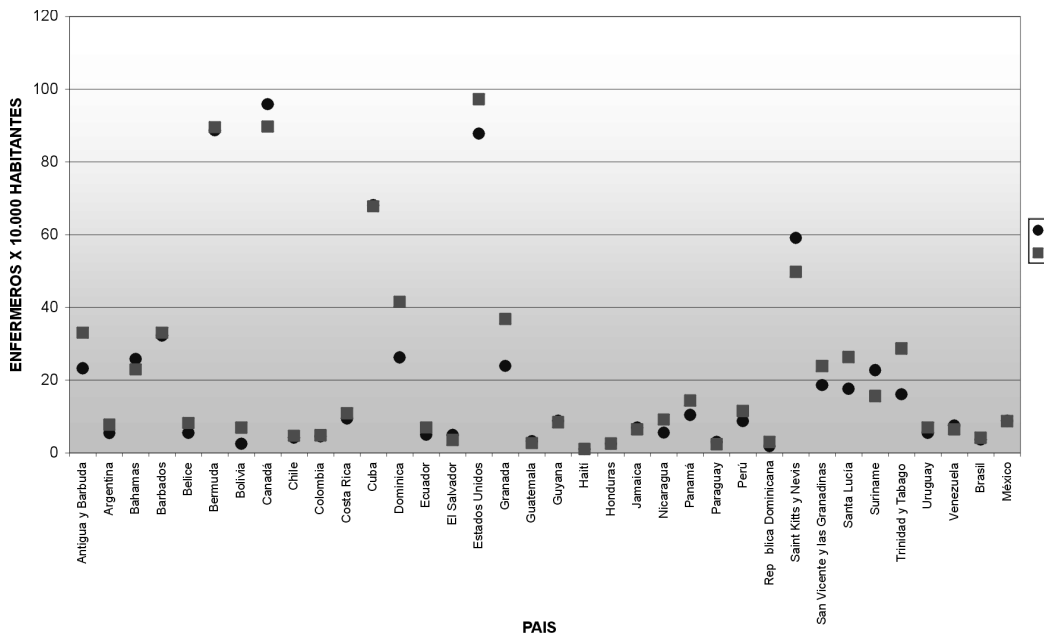
Infortunadamente, de acuerdo con el Informe de Empleo de la Organización Internacional del Trabajo, (OIT), de enero de 2004, en el año 2003 "no mejoró el empleo en el mundo, a pesar de que volvió el crecimiento económico después de dos años de declive". El informe agrega: "Paralelamente al empeoramiento de la situación del empleo en el mundo, creció de tamaño la economía informal en las regiones en desarrollo de poco aumento del PNB". En el análisis por regiones, se indica que "el impresionante crecimiento del PNB en los Estados Unidos quedó obnubilado por una creación tímida de puestos de trabajo y unas tasas de desempleo que siguen sien-

do altas. En la Unión Europea hubo una evolución positiva en los mercados de trabajo de algunos países.... América Latina y el Caribe fue la región más directamente afectada por la recesión económica mundial de 2001 en lo que se refiere tanto al aumento de la producción como a la pérdida de empleos, pero se ha reanudado en cierta medida el crecimiento en 2003. Hasta la fecha, la mejora ha sido muy lenta.

Aunque la OIT prevé un mejoramiento del empleo en América Latina y el Caribe, la situación particular del profesional de enfermería no es tan positiva según los datos de la OPS. En el gráfico 1 se señala el número de enfermeras por 10.000 habitantes en diferentes países de América Latina, entorno inmediato que miraría un enfermero para ejercer su profesión ante las dificultades del idioma, como está ocurriendo a muchos de los profesionales de enfermería que no han recibido preparación suficiente en el dominio de una segunda lengua.

Si bien 23 de los países del continente tienen menos de 20 enfermeros por 10.000 habitantes, lo cierto es que la preocupación por la escasez de enfermeros en Estados Unidos, a pesar de tener una de

Gráfico 1
Número de profesionales de Enfermería por 10.000 habitantes
en países de América Latina y El Caribe



Fuente: Organización Panamericana de Salud

las más altas proporciones, ha hecho que la escasez de enfermeros haya sido considerada un problema de salud pública.

Por supuesto, es de esperarse que así sea, y esta alarma se corresponde con las políticas sanitarias de ese país, en donde el enfermero, aunque no tenga un alto reconocimiento, sí es más reconocido que en los países latinoamericanos.

Lo que está ocurriendo, al parecer, es que enfermeros canadienses migran a EE.UU y latinoamericanos les reemplazan en su país de origen y otros tantos emigran directamente a los EE.UU.

Todo esto ha sido generado no solamente por los bajos salarios de los enfermeros en Latinoamérica, sino también por las inadecuadas condiciones laborales. Lo cierto es que en Colombia, por ejemplo, la situación de los enfermeros invita a la emigración. Algunos estudios, como el del Centro de Estudios para el Desarrollo de la Universidad Javeriana (Cendex), proyectaba para el 2020 un desempleo superior al 20% en las mejores condiciones. Y por la alta competencia en el mercado laboral, los sueldos se pauperizan cada vez más, a tal punto que se conforman cooperativas que explotan a los profesionales de enfermería, como se está haciendo con otras profesiones y oficios.

Un segundo componente de la globalización es el relacionado con la formación en las universidades y el reto que esto significa en lo que tiene que ver con sus planes curriculares⁴.

Como se sabe, Colombia cuenta con universidades que tienen prestigio a nivel latinoamericano en formación de profesionales de Enfermería. Esto puede representar una oportunidad para atraer posibles estudiantes de otros países de la región, en especial para la formación posgraduada, puesto que para el caso de formación de pregrado resulta más barato hacer los estudios en el país de origen, dado que los servicios de hospedaje y alimentación podrían resultar muy costosos para el estudiante.

⁴ No se abordará en este artículo el efecto que la globalización tendría sobre el mercado de educación superior en Enfermería, tema que merece, a mi juicio, un análisis profundo, que supere ampliamente la breve aproximación que aquí se hace.

Sin embargo, la globalización y el ALCA en la región podría representar también una amenaza para la profesión misma. La pauperización de los salarios en América Latina, a la cual Colombia no ha sido ajena, ha llevado a la elección de técnicos (mano de obra más barata) a cambio de los profesionales, cuya utilidad "adicional" para los empleadores no vale el salario que tendría que pagárseles a los segundos.

La principal amenaza: la deserción de los profesionales. La globalización supone que los países "hagan lo que saben hacer". Esto es preocupante, en particular para las profesiones de salud en los países latinoamericanos cuyos sistemas de salud suponen malas condiciones laborales de este tipo de profesionales. Si los gobiernos de estos países no se preocupan por esto, probablemente ocurra lo mismo que en los Estados Unidos y en otros países industrializados y que hoy se constituye para este país en una amenaza adicional para la salud pública: la escasez de enfermeros.

Los bajos salarios, la excesiva carga de trabajo y de responsabilidades, en especial en el sector hospitalario y el desempleo, están haciendo que los enfermeros latinoamericanos orienten sus perspectivas hacia otros países, y muy especialmente hacia los Estados Unidos, a pesar de las dificultades para ingresar al mercado laboral de ese país. Si el profesional de enfermería obtiene mejor remuneración y condiciones en otro país, por ejemplo, podría haber una fuga importante de profesionales de enfermería hacia aquellos países de la región que ofrecen las mejores oportunidades laborales.

Por esa razón, con base en la situación actual de América Latina, las universidades enfrentan en mi concepto, cinco retos importantes:

1. Insistir en el desarrollo de la carrera

Según la OPS: "Nuevos estudios demuestran y confirman el papel central de las enfermeras en los cuidados de salud. En los hospitales en donde la proporción de enfermeros es alta, la evolución de los pacientes se acelera, disminuyen al mínimo las úlceras por presión y otros problemas secundarios; los pacientes operados se recuperan más rápido y se producen

menos infecciones por procedimientos, por sólo nombrar algunas ventajas clínicas. A ello se suma el afecto y el cuidado especiales que pueden brindar las enfermeras, pieza clave del equipo de salud".

Los profesionales de enfermería tendremos que demostrar la importancia de nuestro papel en los sistemas de salud, cualquiera sea el campo de nuestro desempeño. Además, será necesario propender por el desarrollo disciplinar de la carrera para evitar su "tecnificación", que tanto preocupó al "gurú" de la calidad del siglo XX, Avedis Donabedian⁵.

2. Promover una sólida formación ética

Los avances tecnológicos, la incorporación de nuevos y distintos valores, y ahora el encuentro de diferentes culturas y formas de vida representados en la diversidad de la región y del mundo, implican como condición indispensable para el profesional de enfermería, estar en capacidad de resolver nuevos interrogantes éticos.

A las consideraciones sobre la muerte, el aborto, la eutanasia, se suman otras relacionadas con las costumbres de otros pueblos y culturas, aun ejerciendo la enfermería en el país de origen.

En la diversidad que implica la conformación de una comunidad americana, el enfermero tendrá que poner a prueba diariamente su capacidad de decidir con criterios éticos y de confrontar sus valores éticos con los de enfermeros y otros profesionales de la región.

Hoy la ética y la bioética debe ser un compromiso desde las directivas de las facultades, porque en la comunidad latinoamericana, el profesional de enfermería tendrá que asumir posiciones políticas precisas y basadas, por supuesto, en sus valores éticos.

3. Incentivar el estudio y dominio de una segunda lengua

En un proceso de globalización tan rápido como el que estamos viviendo, tendremos que apropiarnos del conocimiento y experiencia de países de otras latitudes para no cometer sus mismos errores y, por supuesto, para la vida cotidiana de la profesión, dado

que el grueso de la tecnología médica proviene de Europa y Estados Unidos.

Por otra parte, para el caso particular de Colombia, de mantenerse la creciente tendencia de exportación de servicios de salud, se requerirá contar con profesionales que dominen un segundo idioma, principalmente el inglés.

4. Generar mayor intercambio de conocimientos con los países de la región

Los profesionales de enfermería tendrán que enfrentar los problemas que son preocupación de América Latina; incluso los de Estados Unidos y Canadá, en donde los perfiles de morbimortalidad no se ajustan a la tendencia del resto del continente, en su condición de países desarrollados: 1. las enfermedades infecciosas recurrentes y las inmunoprevenibles que continúan acechando la región por falta de políticas coherentes en lo que a salud pública se refiere; 2. el Sida, una epidemia que se está saliendo de las manos y que en un entorno globalizado tiende a aumentar de forma insospechada; 3. las enfermedades crónicas, propias de los países desarrollados y que tiene también América Latina, como son los problemas cardiovasculares y el cáncer.

Por supuesto, será tarea de las universidades formar a sus profesionales con conocimiento de lo que sucede en la región, no solamente en el interés de su utilidad para ejercer en otros países, sino porque el profesional de enfermería está siendo llamado a liderar proyectos y a contribuir en la generación de políticas que promuevan realmente la salud de las poblaciones de América Latina.

⁵ En la que pudo ser una de sus últimas entrevistas antes de morir en noviembre de 2000, Donabedian mostró su preocupación por la tecnificación de las profesionales de la salud: "Ahora -dijo- el capitalismo de mercado ha tomado el poder y los médicos están siendo explotados por todos lados por las grandes corporaciones. Gradualmente están perdiendo el respeto de la gente. Me preocupa que las profesiones de la salud vayan adquiriendo un estatus de técnico y atrayendo sólo a gente sin probidad moral necesaria." La entrevista completa puede consultarse en: http://www.icas.net/icasweb/docs/avedis_d.pdf.

Por esa razón, el conocimiento del entorno internacional y especialmente en lo que a salud se refiere, debe ser parte del currículo de los estudiantes en el futuro cercano. Además, el profesional de enfermería tendrá que apropiarse de los conceptos de eficiencia, equidad y calidad en los cuales buscan sustento los sistemas de salud en el mundo; porque hoy, más que nunca, el profesional de enfermería debe liderar las políticas de salud de los países, en especial en lo que respecta a salud pública, campo en el cual se le ha restado importancia práctica en la mayoría de los países de la región.

5. Formación sólida en áreas básicas

Hacer énfasis en las áreas de anatomía, fisiología y patología y con precisión en lo que compete a enfermería como profesión, más allá de su importancia en el desarrollo de las actividades llamadas "paramédicas" o que dependen de "órdenes médicas", por ejemplo, para el caso de las enfermeras en hospitales. Se trata de fortalecer las competencias específicas⁶.

En algunos casos se observa cómo las instituciones formadoras de profesionales de enfermería hacen énfasis y dan mayor valor a las habilidades técnicas que a las destrezas en el uso y manejo del conocimiento, como lo evidenció un estudio realizado por el Cendexy, y esto podría conducir a que se prefiera contratar auxiliares de enfermería más que a profesionales.

En este punto es necesario que los planes curriculares incorporen competencias en el desarrollo de habilidades que potencialicen y dinamicen el conocimiento del profesional, y le den un valor justo frente al desarrollo de habilidades técnicas. Se trata de fortalecer las competencias básicas⁷ y propiciar la formación de unas nuevas que le permitan, junto con

las específicas, ser un profesional competente. En el caso de enfermería, es indispensable aportar a los estudiantes elementos que les faciliten aprender a liderar, crear, proponer, esto es, convertir el CONOCIMIENTO en acción, como un factor clave de reconocimiento. Hay que reforzar en el estudiante la adquisición de destrezas y capacidades en argumentación, comunicación, relaciones interdisciplinarias y trabajo en equipo; en resumen, hay que permitirle desarrollar también las llamadas competencias genéricas⁸.

La calidad académica tiene que ser la prioridad en la formación. La transformación de los planes curriculares debe sumarse a una elevación en la exigencia académica que destaque las competencias individuales, de manera que el egresado realmente las logre. Las metodologías y sistemas de evaluación deben ser analizados, puesto que en un mercado tan altamente competido, tendrán que prevalecer los egresados que mayores aportes hagan a la sociedad. En este sentido, la alta calidad y exigencia académica serán factores claros para el posicionamiento de las facultades de enfermería.

Finalmente, creo que es fundamental formar también a nuestros profesionales de salud como ciudadanos y bajo unos principios de solidaridad con el gremio. Las instituciones educativas tienen la obligación de formar valores y los intereses de la profesión deben superar a los de las instituciones universitarias.

BIBLIOGRAFÍA

CONSEJO INTERNACIONAL DE ENFERMERÍA, "Declaración de Posición. Permanencia, transferencia y migración de las enfermeras", en <http://www.icn.ch/psretentionsp.htm>.

MERTENS, Leonard, *Competencia laboral: sistemas, surgimiento y modelos*, Cinterfor, Montevideo, 1997.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO, "Tendencias mundiales del empleo", 2004, en www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/trendssp.pdf.

— comunicado de prensa, "Incrementar la cantidad y calidad de la enfermería en la región", en http://www.ops.org.ar/MNoti.asp?Id_Noticia=158.

QUEZADA, Humberto, "Competencias laborales: evolución y tipologías", en <http://www.gestiopolis.com/canales/derrhh/articulos/64/clevol.htm>.

⁶ Leonard Mertens clasifica las competencias en genéricas, básicas y específicas. Las específicas son las propias de la ocupación y no se transfieren fácilmente a otros contextos laborales. El uso de cierta tecnología, por ejemplo.

⁷ Las competencias básicas están asociadas a la formación "básica": habilidades en lectura y escritura, comunicación, cálculo, por ejemplo.

⁸ Según Leonard Mertens, las competencias genéricas son, entre otras, la capacidad para el trabajo en equipo, habilidades para la negociación, planificación, etc.